

<https://doi.org/10.69639/arandu.v13i1.2037>

Diseño de estrategias docentes para identificar signos de violencia intrafamiliar en el aula

Design of teaching strategies to identify signs of domestic violence in the classroom

María Elizabeth Valencia Maldonado

elite_5valencia@hotmail.com

<https://orcid.org/0009-0000-7080-7684>

Universidad Estatal Península de Santa Elena
Ecuador - Quevedo

Sara Nila Yagual Rivera

syagual@upse.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0003-1395-3225>

Universidad Estatal Península de Santa Elena
Ecuador – Quevedo

Artículo recibido: 18 enero 2026-Aceptado para publicación: 20 febrero 2026
Conflictos de intereses: Ninguno que declarar.

RESUMEN

El presente trabajo asumió como objetivo diseñar estrategias docentes orientadas a la identificación temprana de indicadores asociados a violencia intrafamiliar en estudiantes del cantón Quevedo. Para ello, se aplicó una metodología con enfoque cuantitativo, en conjunto con un método descriptivo y diseño no experimental de corte transversal. Por su parte, la muestra estuvo compuesta por 45 docentes, a quienes se aplicó una encuesta tipo Likert de 12 ítems distribuidos en cuatro dimensiones. En cuanto a los resultados evidenciaron que el 60% reconoce las formas de violencia intrafamiliar, no obstante, persisten limitaciones en la capacidad para identificar señales emocionales y conductuales, además el 51% posee conocimiento regular respecto a los protocolos, el 47% presenta formación parcial, y la observación y el registro muestran niveles intermedios de uso. Finalmente, se concluye que los docentes requieren fortalecer su formación técnica y el manejo de rutas institucionales, impulsando estrategias sistemáticas que optimicen la detección y el acompañamiento socioemocional estudiantil.

Palabras clave: Violencia intrafamiliar, detección docente, protocolos institucionales, indicadores socioemocionales, estrategias pedagógicas

ABSTRACT

This study aimed to design teaching strategies focused on the early identification of indicators associated with domestic violence among students in the Quevedo canton. A quantitative methodology was employed, combined with a descriptive method and a non-experimental, cross-

sectional design. The sample consisted of 45 teachers, who completed a 12-item Likert-type survey distributed across four dimensions. The results showed that 60% of teachers recognized the forms of domestic violence; however, limitations persisted in their ability to identify emotional and behavioral signs. Furthermore, 51% had a moderate understanding of the protocols, 47% had partial training, and observation and record-keeping showed intermediate levels of use. Finally, the study concludes that teachers need to strengthen their technical training and their knowledge of institutional procedures, promoting systematic strategies that optimize the detection and socio-emotional support of students.

Keywords: Domestic violence, teacher detection, institutional protocols, socio-emotional indicators, pedagogical strategies

Todo el contenido de la Revista Científica Internacional Arandu UTIC publicado en este sitio está disponible bajo licencia Creative Commons Attribution 4.0 International. 

INTRODUCCIÓN

La violencia intrafamiliar (VIF) ha sido considerada como un fenómeno de alta complejidad que es capaz de provocar afectaciones relacionadas con el desarrollo emocional y escolar tanto de los niños como de adolescentes (Campos, 2019). Según Gutiérrez y Molina (2021), la VIF constituye el conjunto de conductas omisivas o de acción de una persona que forma parte del grupo familiar que produce daño, bien físico o bien psicológico o emocional, a cualquier otra persona que compone la confidencialidad familiar y el equilibrio emocional afectivo en el contexto intrafamiliar.

En este sentido, Aguilar et al. (2025) dan a conocer que este tipo de violencia crea un escenario de hostilidad de alta tensión que contribuye a un aumento de síntomas de ansiedad y depresión en la niñez y la adolescencia, como consecuencia de la unión del miedo diario, el estado de estrés crónico y la inseguridad emocional.

En consecuencia, los efectos de la violencia familiar en el niño se manifiestan en diferentes ámbitos, como: el incremento de la criminalidad, trastornos psiquiátricos o también otras complicaciones psicosociales. Debido a que la violencia de los padres y el maltrato infantil casi siempre coexisten, los efectos se irán acumulando para los infantes al ser a la vez testigos y víctimas. (Criollo, 2024)

De manera complementaria, Acarapi y Ocampo (2024), subrayan que el maltrato en el entorno familiar es visto como un fenómeno social e histórico que tiene repercusiones simultáneas en las dimensiones emocional, relacional y escolar de la vida de las personas adolescentes.

En concordancia con esta perspectiva, la exposición a episodios de agresión en el hogar se encuentra asociado con mayores niveles de ansiedad, al igual que síntomas de depresión, retraimiento social, disminución académica, y dificultades en la autorregulación en lo que respecta al comportamiento (Morillo et al., 2021). A partir de ello, el aula es un espacio importante para la detección de señales de vulneración, lo que requiere que el personal docente disponga de herramientas para detectarlas junto a patrones conductuales y emocionales que van vinculados con la violencia intrafamiliar (Reyes y Andino, 2024).

De acuerdo con Chima et al. (2025) los docentes son capaces de detectar indicios de violencia intrafamiliar dentro del contexto educativo. Sin embargo, no pueden intervenir debido a la falta de formación específica, la saturación laboral y también por la inexistencia de protocolos (Noriega, 2025).

En este marco, Biffi y Bianchi (2021) señalan que normalmente esto ocurre porque en la gran mayoría de las instituciones, la formación se ocupa más de los aspectos curriculares y evaluativos que de la dimensión socioemocional del aprendizaje, como resultado los educadores son los que presentan pocas herramientas para reconocer e intervenir en situaciones de vulnerabilidad que están sobrellevando los estudiantes en sus hogares (Gonard, 2021).

Por esta razón, la brecha estructural entre la práctica pedagógica y la atención socioemocional del estudiante hace que en muchas ocasiones la violencia intrafamiliar continúe siendo casi ajena al medio escolar (Pereira et al., 2021). En ciertas ocasiones, las señales de alarma como cambios bruscos en la forma de ser o comportamiento, aislamiento o bajo rendimiento, son vistas solo como problemas con respecto al contexto académico o disciplinario, dejando de lado que pueden tener su posible origen en el entorno familiar (Souza, 2024).

La carencia de coordinación que existe entre el sistema docente y las entidades de protección infantil intensifica la situación actual, pues los docentes, ante la falta de rutas de actuación, se limitan a una actuación observadora sin llegar a poder ofrecer un recurso real de respuesta (Baquero y Flores, 2023).

Así, por tanto, el problema es que no solo existen deficiencias formativas, sino que esas insuficiencias no forman parte de una cultura institucional que detecte y se preocupe del acompañamiento frente a los efectos de la violencia intrafamiliar en el aula (Méndez et al., 2024).

Ante este panorama, resulta pertinente analizar evidencias empíricas, como en México donde García et al. (2022), realizaron una investigación en una institución educativa a 1.253 estudiantes los cuales lograron identificar que el 41,7% de los participantes habían sido testigos de violencia física en el hogar y que el 33,9% resultó afectado de forma directa por violencia psicológica.

Por otra parte, en el trabajo que desarrollaron Vilches et al. (2025) en Perú, se determinó que el 42% de las mujeres con edades comprendidas entre 15 y 59 años afirmaron que fueron testigos de agresiones ejercidas contra su madre en la infancia, hecho que incrementó en sus vidas adultas la probabilidad de padecer o ser víctimas de maltrato intrafamiliar.

En Ecuador, la violencia intrafamiliar es un problema latente que impacta de forma directa en el desarrollo socioemocional de niñas, niños y adolescentes. La Encuesta Nacional sobre Violencia de Género contra las Mujeres (ENVIGMU, 2019) dio a conocer que 6 de cada 10 mujeres han sufrido alguna forma de violencia a lo largo de su vida, además el 56,9% sufrió maltrato psicológico, el 35,4% físico y el 32,7% sexual, indicadores que demuestran un contexto familiar de riesgo para la infancia que crece en estos hogares (Mideros y Vacacela, 2021).

En el cantón Portoviejo, la investigación de Pinargote et al. (2022) demostró una correlación negativa significativa con respecto a la VIF y el rendimiento académico de los escolares. El estudio determinó que una proporción considerable de la muestra, para ser más específico el 60% de los educandos encuestados, reportó haber experimentado alguna forma de maltrato. Esto es contundente, y de alta relevancia para el ámbito pedagógico, pues el 72% de los alumnos que reflejaban bajo rendimiento escolar (con calificaciones por debajo de siete sobre diez) provenían de hogares con antecedentes de violencia.

Por otro lado, en la ciudad de Quito, Bernal (2021) llevó a cabo un estudio con una muestra de 3164 niños, donde encontró que la afectación psicosocial fue la más frecuente, debido

a que el 63% de los niños tenían dificultades para relacionarse con sus compañeros y adaptarse al entorno social. En lo que confiere a la parte cognitiva-conductual el 22% presentó ciertas dificultades como conductas disruptivas, hiperactividad, aislamiento y retraso en el desarrollo intelectual, además el 13.50% de los niños(as) presentó secuelas psicológicas severas, incluyendo cuadros severos de ansiedad, depresión y pensamientos negativos.

En contraste con estos contextos, en la provincia de Los Ríos se dispone de información de violencia intrafamiliar únicamente a través de los informes judiciales y policiales donde el Consejo de la Judicatura (2025) indica que ha existido más de 2000 denuncias de violencia intrafamiliar, presentándose los mayores índices en los cantones de Babahoyo y Quevedo; sin embargo, no se cuenta con investigaciones que examinen cómo responden las instituciones educativas ante dichas cifras o con estudios que evalúen competencias de los docentes para abordar casos de vulnerabilidad estudiantil.

Este vacío en los antecedentes investigativos crea una limitación para la creación de estrategias adaptadas al contexto local, y también refuerza la idea y necesidad de abrirse a una mirada educativa con respecto a la violencia familiar, ya que la institución educativa puede ser un lugar que funcione para la detección y contención a los niños en su situación de vulnerabilidad.

Desde este punto de vista, la importancia de realizar la investigación se justifica por la exigencia que requiere el afianzar y el potenciar las competencias del profesorado para la detección y la actuación de los signos que constituyen la violencia intrafamiliar en el aula de clases. Para Martins y Costa (2024), la inserción de las prácticas educativas para la prevención de la violencia en los currículos escolares permite la formación de ciudadanos autónomos, empáticos y promotores de la vida en paz.

En esa misma línea argumentativa, Berger et al. (2022) afirman que la formación continua del docente y el liderazgo relacionado con la educación son condicionantes importantes para poder crear los espacios escolares que les sean sensibles frente al trauma y que estén orientados hacia la protección del alumnado que se ha visto involucrado en situaciones de riesgo.

De este modo, este estudio resulta destacable pues evidencia que las estrategias pedagógicas favorecen no solo tener una concepción del rol de docente como agente protector, sino que también permite instigar una cultura organizativa en el marco de la prevención, la atención y la creación de mecanismos de protección frente al abuso en el ámbito de la violencia doméstica. (Cueva et al., 2025)

En coherencia con lo expuesto anteriormente, el presente estudio tiene como objetivo diseñar estrategias docentes enfocadas a la identificación temprana de signos asociados a violencia intrafamiliar en estudiantes de instituciones educativas del cantón Quevedo, provincia de Los ríos, esto con el fin de fortalecer los procesos de detección y derivación oportuna hacia los sistemas locales de protección infantil.

MATERIALES Y MÉTODOS

La investigación se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, pues se midió de forma objetiva el grado de reconocimiento de los signos de violencia intrafamiliar que tienen los docentes, así como el nivel presentan respecto a las rutas de actuación y protocolos de intervención correspondientes. De acuerdo con Escobar (2019) el estudio cuantitativo es percibido como un medio para trabajar con datos a través del análisis de tendencias y relaciones, además de generar medidas estandarizadas que contribuyen a mejorar la comparación entre grupos.

Con respecto al método, se optó por el descriptivo, pues su propósito es describir y cuantificar los procedimientos docentes, sin que ello suponga la introducción de un tratamiento experimental ni la manipulación de variables independientes. Guevara et al. (2020), da a conocer que este tipo de método permite medir la frecuencia, distribución y grado de variables en una población y es particularmente útil cuando la investigación tiene la finalidad de hacer un diagnóstico dentro de la intervención.

El diseño de la investigación fue no experimental y a su vez de carácter transversal, entendiendo no experimental el hecho de que los investigadores se limitaron a recolectar los datos en un único momento temporal y sin llegar a interferir de forma directa en el comportamiento de las personas participantes, en ese sentido de acuerdo con Manterola et al. (2019), este tipo de diseño es adecuado para estudios educativos que tienen como propósito analizar los puntos de vista y comportamientos de los sujetos en un momento determinado.

En cuanto al grupo de población estuvo constituido principalmente por los educadores que laboran en tres instituciones educativas públicas que se encuentran ubicadas en el cantón Quevedo. Debido al tamaño manejable que tuvo el universo y con la posibilidad de acceder al grupo, la técnica aplicada fue un muestreo no probabilístico por conveniencia conducido por una muestra de 45 educadores, los cuales fueron seleccionados según su disponibilidad. Esta técnica, tal y como lo exponen Otzen y Manterola (2017), se encuentra indicada para el caso en que se necesita acceder a sujetos que cumplan con características específicas en una situación determinada.

La técnica seleccionada para efectuar el estudio fue la encuesta, dado que permite recoger, de un modo sistemático y estandarizado, información sobre las percepciones y los conocimientos del profesorado. Por tal finalidad, el instrumento usado fue el cuestionario con escala tipo Likert donde 1 es de menor medida y 5 de mayor nivel, el mismo estaba constituido por 12 ítems distribuidos en cuatro dimensiones diferentes.

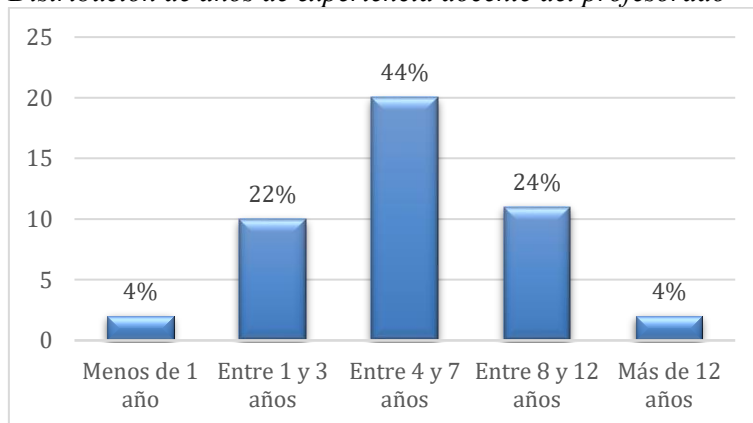
RESULTADOS

Caracterización general de los educadores

En la Figura 1, la distribución de experiencia docente se concentra principalmente en rangos intermedios, pues se destaca que el grupo de 4 a 7 años alcanza el 44% de la experiencia docente, seguido de 8 a 12, que suma el 24%, lo cual da a conocer que se trataría de una plantilla en un estado de consolidación profesional. Por otra parte, el grupo de 1 a 3 años representa el 22%, es decir, se trata de perfiles en proceso de adaptación, y, por último, los tramos intermedios de menos de un año y más de 12 años presentan valores de menor presencia con el 4%.

Figura 1

Distribución de años de experiencia docente del profesorado

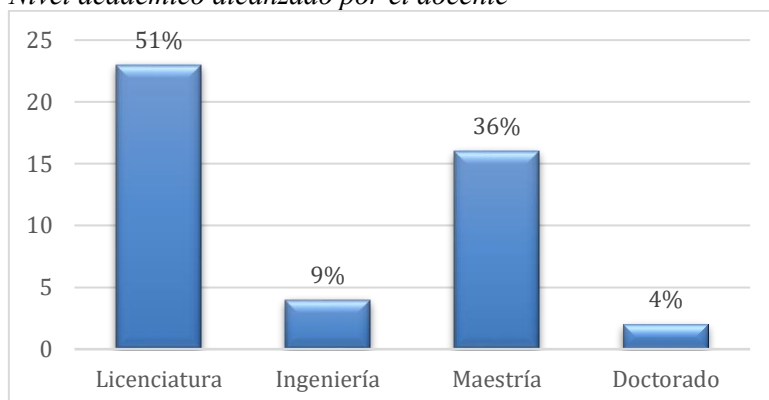


Nota. Elaborado por la autora

Con respecto a la Figura 2, se observa que el 51% de los educadores encuestados posee licenciatura, la cual se convierte en el nivel académico predominante dentro de las instituciones, el 36% lo compone docentes con maestría, un porcentaje que aumenta la especialización y profundidad formativa del equipo, en porcentajes menores figuran ingeniería con un 9% y doctorado con un 4% denotando la escasa presencia de perfiles altamente especializados. En conjunto, la distribución presenta un cuerpo docente con base sólida en pregrado y un componente relevante de estudios de posgrado que fortalece la calidad educativa.

Figura 2

Nivel académico alcanzado por el docente



Nota. Elaborado por la autora

Competencias docentes para la detección de la violencia intrafamiliar

En la Tabla 1, se percibe que en la dimensión asociada con la identificación de las diversas maneras que puede manifestarse la violencia intrafamiliar, el 60% de los educadores adoptó una postura favorable, además el 40% expresó una aceptación en posición intermedia.

Del mismo modo, al analizar la capacidad para reconocer señales conductuales y emocionales relacionadas con las situaciones de violencia, el 40% manifestó sentirse capaz de identificarlas, no obstante, el 27% se mantuvo en una posición intermedia, el 24% se inclinó hacia el acuerdo moderado y el 9% expresó tener una total claridad al respecto.

Referente al impacto de la violencia intrafamiliar sobre la convivencia y el rendimiento académico, el 44%, sí identificó que estas situaciones influyen en la parte académica, seguido de un 36% de respuestas neutrales y de un 20% que sostiene de manera firme esta relación.

Tabla 1

Conocimiento docente sobre la violencia intrafamiliar

Dimensión: Conocimiento docente sobre la violencia intrafamiliar	1	2	3	4	5
Conozco las diferentes formas en que puede manifestarse la violencia intrafamiliar.	0%	0%	40%	60%	0%
Sé identificar los principales signos conductuales y emocionales asociados a la violencia.	0%	27%	40%	24%	9%
Reconozco cómo la violencia intrafamiliar puede afectar el rendimiento y la convivencia escolar.	0%	0%	36%	44%	20%

Nota. Elaborado por la autora

Con base en los resultados expuestos de la Tabla 2, se hace evidente que, en relación con la observación de cambios de conducta que podrían estar asociados a problemas familiares, el 36% de los encuestados afirma ejecutar esta acción a menudo y el 21% asegura hacerlo siempre. A este número se suma un 27% que lo hace algunas veces y un 16% que lo hace raras veces.

Respecto a la interacción directa con los alumnos que permite ubicar detonantes de maltrato o niveles de tensión familiar, la mayor proporción corresponde al 29% que dialoga a veces sobre estas situaciones, seguida por un 24% que lo han hecho raramente, un 20% mantiene estas conversaciones de forma frecuente y por solamente el 11% lo efectúa siempre.

En el registro de comportamientos posiblemente relacionados con la violencia intrafamiliar se observó que el 31% lo utilizó algunas veces; un 29% lo empleó raramente, y un 22% se sirve de él a menudo. A pesar que el registro formal aparece como una práctica de menor fortaleza que la observación o el diálogo, el hecho de que se tenga un porcentaje relevante indica que, siempre que los docentes perciben patrones persistentes o comportamientos preocupantes, tienden a registrarlo como una forma de dar seguimiento o de reportarlo mediante los canales institucionales.

Tabla 2*Detección y observación en el aula*

Dimensión: Detección y observación en el aula	1	2	3	4	5
Observo cambios de conducta en mis estudiantes que podrían reflejar problemas familiares.	0%	16%	27%	36%	21%
Dialogo con mis estudiantes para identificar posibles situaciones de maltrato o conflicto familiar.	16%	24%	29%	20%	11%
Registro observaciones sobre comportamientos que podrían estar vinculados con violencia intrafamiliar.	18%	29%	31%	22%	0%

Nota. Elaborado por la autora

La revisión de los datos que guarda la Tabla 3, puede observarse que el conocimiento de los protocolos de actuación ante situaciones de violencia intrafamiliar, presenta un predominio claro, donde el nivel de conocimiento se encuentra más bien en el nivel regular con un 51%, seguido del 29% indicando poco saber, y un 13% que señalo no tener información. Solamente el 7% afirmó manejar estos protocolos con mayor claridad.

En cuanto a la capacitación recibida respecto a la detección y derivación de casos de violencia, los resultados siguen una tendencia parecida; pues un 47% se localiza en la categoría regular, un 31% cree que tiene poca formación y un 13% expresa que no ha recibido formación en este ámbito, mientras que sólo un 9% indica niveles formativos más elevados.

En lo que concierne a la claridad sobre el procedimiento a seguir cuando se detecta un posible incidente de maltrato infantil, un 53% se sitúa en un nivel regular, señal de que la mayoría comprende el proceso manera parcial y aún presenta dudas para ejecutarlo con seguridad. Por otra parte, el 36% señalo tener poca claridad, situación que puede vincularse con procesos institucionales poco conocidos o con escasas vivencias prácticas. El 9% afirmó no tener claridad sobre el procedimiento, lo cual denota una falta de conocimiento que podría incidir en la correcta canalización frente a un caso real.

Tabla 3*Formación y protocolos institucionales*

Dimensión: Formación y protocolos institucionales	1	2	3	4	5
Nivel de conocimiento que posee sobre los protocolos de actuación ante casos de violencia intrafamiliar.	13%	29%	51%	7%	0%
Grado de capacitación recibida sobre detección y derivación de casos de violencia.	13%	31%	47%	9%	0%
Categoría de claridad sobre los pasos que debe seguir cuando identifica un posible caso de maltrato.	9%	36%	53%	0%	0%

Nota. Elaborado por la autora

Mediante el análisis de los valores de la Tabla 4, se puede determinar que el interés por participar en capacitaciones orientadas a la prevención de violencia intrafamiliar, posee un nivel

notablemente alto. Un 56% de los maestros declaró mostrar este interés con frecuencia; el 31% manifestó dicha disposición de forma habitual, sugiriendo que la formación continua puede considerarse un recurso necesario; y el 13% señaló un interés ocasional, interpretación que apunta a perfiles que, aunque no priorizan estas actividades, pueden considerarlas pertinentes en determinados escenarios.

En el ámbito de la consideración de la detección de violencia intrafamiliar como parte del ejercicio profesional, el 73% consideró estar de acuerdo, dato que evidencia que dicha función forma parte de su quehacer pedagógico. Por su parte, el 27% se encuentra en un nivel medio, lo cual se puede contemplar como una aceptación general de la función, aunque matizada con aspectos secundarios relacionados con su anterior experiencia o a la cantidad de formación recibida.

Por lo que respecta a la importancia de implementar la empatía en el aula como forma para prevenir situaciones de violencia, un 53% la adopta de forma frecuente, manifestando que el vínculo emocional y la gestión afectiva se comprenden como factores que propician un clima escolar seguro. Un 22% la cimientan de forma constante y un 24 % lo realiza de forma ocasional, elemento que puede significar que ya reconocen la importancia del componente socioemocional pero que la aplicación puede variar.

Tabla 4
Actitud y disposición docente

Dimensión: Actitud y disposición docente	1	2	3	4	5
Me interesa participar en capacitaciones sobre prevención de violencia intrafamiliar.	0%	0%	13%	56%	31%
Considero que la detección de violencia intrafamiliar es parte de la función docente.	0%	0%	27%	73%	0%
Creo que fortalecer la empatía en el aula ayuda a prevenir situaciones de violencia.	0%	0%	24%	53%	22%

Nota. Elaborado por la autora

Propuesta de estrategias educativas para la prevención y detección de la violencia intrafamiliar desde la práctica

La presente propuesta tiene por objetivo proporcionar estrategias de intervención y orientación pedagógica con la finalidad de que el docente obtenga las herramientas, suficientemente claras, accesibles y relevantes respecto a las realidades de las instituciones educativas del cantón, de tal modo que el aula pueda funcionar como un espacio donde además de impartir contenidos, se enseñe a detectar las primeras señales de vulnerabilidad de alumnado afectado por violencia intrafamiliar.

El grado de aplicación de estas estrategias propicia que la práctica docente avance desde una observación intuitiva hacia procedimientos más sistemáticos, deliberados y fundamentados,

integrando criterios de seguimiento, de registro y de derivación, que se ajusten a la normativa educativa y a los protocolos institucionales. También se busca ayudar a fomentar una cultura escolar orientada a la prevención y al acompañamiento emocional, de manera que las señales conductuales, físicas o académicas puedan ser comprendidas de manera requerida e interpretadas para activar vías de actuación adecuadas.

En función de los resultados del diagnóstico realizado se constató un nivel intermedio en su conocimiento sobre violencia intrafamiliar, limitaciones en el uso de registros formales, uso de protocolos y diálogo orientado con el estudiantado. Esta información simplemente pone en evidencia la construcción de estrategias específicas de acuerdo las necesidades que han surgido con el diagnóstico, y en cierto modo, validando los resultados alcanzados por el trabajo educativo que permita incrementar la función docente.

La Tabla 5 muestra la planificación de las acciones pedagógicas que se orientan hacia el fortalecimiento de la prevención y detección de la violencia intrafamiliar desde la práctica docente misma. En este aspecto se revisan los objetivos, las actividades y la aplicación que pueden realizar los docentes.

Tabla 5
Propuesta de estrategias docentes

Estrategia	Objetivo	Actividades	Aplicación Docente
Observación sistemática de indicadores en el aula	Identificar cambios conductuales, emocionales y físicos mediante observación estructurada.	Uso de checklist; anotación de señales críticas; revisión quincenal con DECE; clasificación de recurrencias.	Permite detectar patrones de riesgo, generar evidencia objetiva y activar alertas basadas en datos verificables.
Diálogos de bienestar con enfoque socioemocional	Proporcionar microespacios de comunicación que favorezcan la identificación de tensiones del tipo emocional.	Minientrevistas; preguntas abiertas; breves ejercicios de expresión emocional; registro de señales verbales.	Optimizan la detección de indicadores que no pueden ser observados positivamente; favorecen la confianza estudiante-docente.
Ficha Institucional de Alerta Temprana	Consolidar señales observables hasta activar la ruta de actuación institucional.	Registro acumulativo; identificación de patrones; comunicación inmediata con DECE; priorización de casos.	Posibilita reportes claros, y con fundamento para hacer esclarecer decisiones inminentes ante el riesgo alto.
Ruta Docente de Actuación ante Sospechas de Violencia	Unificar la acción docente con pasos claros y ajustados a la norma.	Socialización de la ruta; simulacros breves; infografías; hoja de actuación inmediata.	Evita actuaciones sin tener en cuenta la ruta, e induce intervenciones adecuadas.
Empatía pedagógica como	Mejorar el clima emocional del aula para favorecer la	Dinámicas breves de reconocimiento emocional; escucha	Facilita la detección de señales sutiles y promueve un entorno donde los

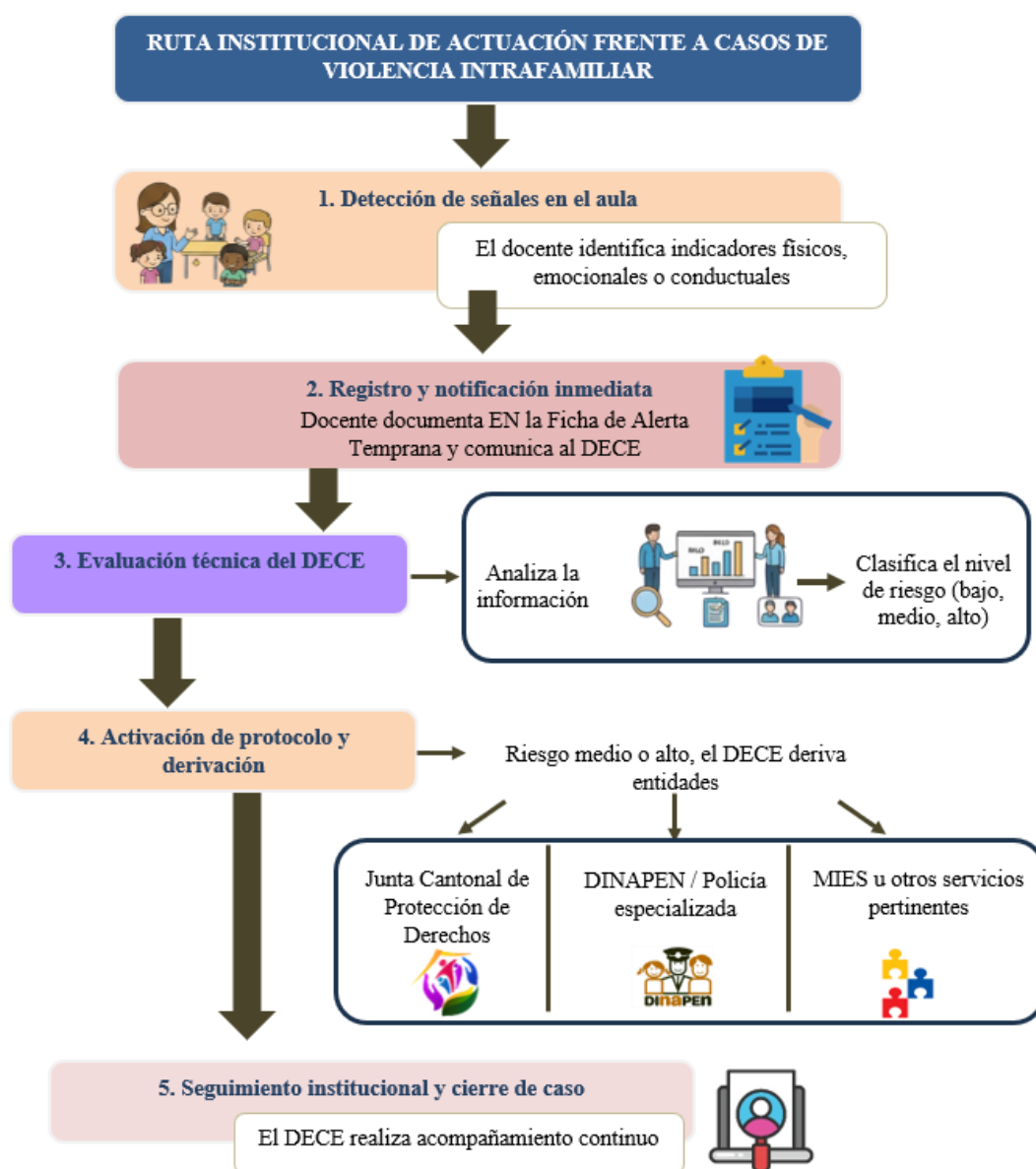
herramienta de detección	expresión de señales de vulnerabilidad.	activa; registro de momentos críticos.	estudiantes expresan malestar.
Protocolos de actuación institucional	Guiar la acción docente ante casos de posible violencia intrafamiliar.	Observar conductas inusuales en los estudiantes, registrar los indicios en una ficha confidencial, comunicar de inmediato al DECE.	Aplica el protocolo cuando se detecten signos de alerta, informando al equipo de consejería y colaborando en el seguimiento.

Nota. Elaborado por la autora

La Figura 3 representa la ruta institucional para actuar ante la eventualidad de que se produzcan situaciones de violencia intrafamiliar, organizada en cinco acciones fundamentales: detección de señales, registro inmediato, valoración técnica del DECE, activación del protocolo según el nivel de riesgo y el seguimiento institucional hasta el cierre del caso.

Figura 3

Ruta institucional de actuación frente a casos de violencia intrafamiliar



DISCUSIÓN

El fortalecimiento de las estrategias docentes propiciadas para la detención de situaciones vinculadas con la violencia intrafamiliar se sostiene en la información registrada con relación a las dificultades que presentan los docentes en procesos asociados con la detección de los indicadores conductuales, emocionales y académicos vinculados a la vulnerabilidad estudiantil.

En esta línea, Reyes y Andino (2024) afirman que es necesario contar con herramientas precisas y sistemáticas que faciliten la interpretación de cambios producidos en el comportamiento y en el rendimiento escolar. De manera análoga a lo anterior, Chima et al. (2025) argumentan que la formación específica es clave para los docentes a la hora de comprender las manifestaciones de riesgo.

Este enfoque se articula con los planteamientos de Aguilar et al. (2025), pues dan a conocer que sufrir agresiones dentro del entorno familiar puede afectar de forma directa la estabilidad emocional del niño o adolescente, la cual puede manifestarse en una serie de complicaciones y síntomas como el retraimiento, la ansiedad o las dificultades en el desarrollo de habilidades sociales.

El vínculo que existente entre estas apreciaciones y la información obtenida sostiene la necesidad de disponer de estrategias que permitan al docente observar, registrar y derivar con mayor acierto. Por su parte, Morillo et al. (2021) argumentan que los síntomas que acompañan al estrés crónico y a la inseguridad emocional pueden pasar desapercibidos cuando no existe en los educadores un sistema de criterios técnicos que le permita identificarlos en el contexto escolar.

Al contrastar esta situación con la proposición de Noriega (2025), se puede observar un punto de coincidencia notable en lo que corresponde a la complejidad que los docentes se sobrellevan ante situaciones de violencia intrafamiliar cuando no conocen los procedimientos que la institución tiene fijadas para atender tales casos. La no existencia de protocolos definidos frena la capacidad de actuación, lo cual es igualmente observable en otros sistemas educativos.

En coherencia con esta postura, Baquero y Flores (2023) consideran que la usencia de coordinación entre las instituciones educativas y las entidades de protección infantil se suma a otro de los factores que acentúan las barreras para responder de forma adecuada ante un caso.

Desde una perspectiva comparada, los resultados que se han organizado tienen una relación con estudios regionales que atestiguan que la violencia intrafamiliar influye sobre la conducta, la convivencia escolar y el rendimiento escolar. García et al. (2022) en México y Pinargote et al. (2022) en Ecuador fueron capaces de documentar que todos aquellos educandos expuestos a estas situaciones presentan dificultades socioemocionales que afectan el rendimiento escolar en la escuela.

De igual modo, Pereira et al. (2021) manifiestan que las señales de alarma que emiten los primeros síntomas pueden ser interpretadas de forma errónea ya que pueden existir problemas de

tipo disciplinar y no como manifestaciones de una situación familiar conflictiva, lo que justifica la relevancia que tienen las estrategias estructuradas de observación y de registro.

Investigaciones como las de Mideros y Vacacela (2021) y Bernal (2021) se alinean en que la afectación emocional generada por la violencia doméstica da lugar a altos niveles de ansiedad, quebrantos de la adaptación social y limitaciones de carácter cognitivo que necesitan respuestas educativas bien fundamentadas y sensibles.

Este marco de investigación aporta argumentos para la necesidad de formular propuestas de intervención docente que fortalezcan prácticas de acompañamiento emocional, detención temprana y de colaboración con los dispositivos institucionales de protección. De esta forma, la escuela se erige como un escenario privilegiado para dar contención, un seguimiento y una debida derivación de la población que presentan situaciones de vulnerabilidad.

CONCLUSIONES

Las estrategias planteadas buscan perfeccionar la capacidad pedagógica para identificar signos o señales que pueden estar presentes en situaciones de violencia familiar en el contexto del aula teniendo en cuenta que los resultados muestran un grado medio de conocimiento y una aplicación muy limitada de los registros y de los protocolos. La propuesta pretende reforzar la observación sistemática, el diálogo socioemocional y la ruta institucional de intervención ya que estas herramientas ayudan a responder de forma ajustada a los indicadores conductuales, emocionales y académicos que muestran los alumnos en situaciones de riesgo.

Del propio diagnóstico se deduce que la falta de formación continua y la limitada claridad respecto a los procesos institucionales generan incomodidad al momento de actuar ante un posible caso de violencia intrafamiliar. La puesta en práctica de las estrategias propuestas podría contribuir a la mejora de la seguridad profesional del docente, al ofrecer instrumentos de registro, criterios de aviso y mecanismos de derivación acordes a las necesidades reales del ámbito educativo, de tal manera que el educador puede actuar con mayor seguridad y de forma más técnica ante situaciones riesgosas.

La propuesta no sólo tiene la intención de reforzar procesos de detección, sino que también aspira a consolidar un entorno emocionalmente seguro que contribuya a los estudiantes comunicar tensiones, variaciones de ánimo o síntomas de malestar, como consecuencia de situaciones familiares difíciles. La potenciación de la empatía pedagógica, la comunicación abierta y el acompañamiento afectivo constituyen una instancia protectora que favorece la estabilidad socioemocional del alumnado.

REFERENCIAS

- Acarapi, M., & Ocampo, D. (2024). Efectos sociales de la violencia intrafamiliar en adolescentes. Región del Norte de Potosí, Bolivia. *Portal de La Ciencia*, 5(1), 1–16. <https://doi.org/10.51247/pdlc.v5i1.424>
- Aguilar, K., Torres, A., Castro, F., Narváez, V., & Cobos, M. (2025). Factores de riesgo y consecuencias psicológicas en niños víctimas de violencia intrafamiliar: Un enfoque en ansiedad y depresión. *Arandu UTIC*, 12(1), 698–720. <https://doi.org/10.69639/arandu.v12i1.638>
- Baquero, E., & Flores, M. (2023). *Efectos de la violencia intrafamiliar en el desarrollo integral de niños de 0 a 5 años que residen en casas hogares dentro de la ciudad de Guayaquil*. Universidad Católica de Santiago de Guayaquil.
- Berger, E., Chionh, N., & Miko, A. (2022). School Leaders' Experiences on Dealing with Students Exposed to Domestic Violence. *Journal of Family Violence*, 37(7), 1089–1100. <https://doi.org/10.1007/s10896-021-00310-4>
- Bernal, D. (2021). *Afectaciones infantiles por violencia intrafamiliar* [Universidad Andina Simón Bolívar]. <https://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/8424/1/T3677-MTDI-Bernal-Afectaciones.pdf>
- Biffi, E., & Bianchi, D. (2021). Teacher training for the prevention, reporting and addressing of violence against children. *Education and New Developments 2021*, 69–73. <https://doi.org/10.36315/2021end015>
- Campos, S. (2019). Propuesta de talleres para prevenir la violencia en estudiantes adolescentes y padres de familia desde la escuela. *Revista Educación*, 25(2), 227–241.
- Chima, Y., Parra, V., & Romero, N. (2025). Construcción de significados de violencia intrafamiliar en niños y niñas en contextos educativos. *Revista Mendive*, 23(3), 1–15. <http://scielo.sld.cu/pdf/men/v23n3/1815-7696-men-23-03-e4003.pdf>
- Consejo de la Judicatura. (2025). *Más de dos mil denuncias de violencia contra la mujer se han resuelto en las Unidades Judiciales de Los Ríos en el 2024*. <https://www.funcionjudicial.gob.ec/mas-de-dos-mil-denuncias-de-violencia-contra-la-mujer-se-han-resuelto-en-las-unidades-judiciales-de-los-rios-en-el-2024/>
- Criollo, N. (2024). *La Violencia Intrafamiliar y su influencia en el rendimiento académico de los niños de quinto grado de la Unidad Educativa Fe y Alegría periodo 2022-2023* [Universidad Nacional de Chimborazo]. <http://dspace.unach.edu.ec/handle/51000/12632>
- Cueva, C., Hurtado, O., & Sucuy, D. (2025). La violencia intrafamiliar y su incidencia en el rendimiento estudiantil. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 5(6), 1–15. <https://doi.org/10.56712/latam.v5i6.3267>

- ENVIGMU. (2019). *Encuesta Nacional sobre Violencia de Género contra las Mujeres*.
https://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/Estadisticas_Sociales/Violencia_de_genero_2019/Boletin_Tecnico_ENVIGMU.pdf
- Escobar, M. (2019). Qualitative inquiry and research design: Choosing among five traditions. *Revista Internacional de Administración*, 7, 323–326.
<https://revistas.uasb.edu.ec/index.php/eg/article/view/1455/1360>
- García, A., García, A., & Díaz, P. (2022). Violencia doméstica y el impacto en el rendimiento académico de los estudiantes: Un análisis retrospectivo del caso. *Revista Científica Especializada En Educación Y Ambiente*, 1(2), 27–43.
<https://revistas.up.ac.pa/index.php/rea/article/view/3471>
- Gonard, E. (2021). *Los agentes educativos ante situaciones de violencia intrafamiliar*. [Universidad Nacional de Mar del Plata].
http://kimelu.mdp.edu.ar/bitstream/handle/123456789/213/TP156_Gonard_2021.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Guevara, G., Verdesoto, A., & Castro, N. (2020). Metodologías de investigación educativa (descriptivas, experimentales, participativas, y de investigación-acción). *RECIMUNDO*, 4(3), 163–173. [https://doi.org/10.26820/recimundo/4.\(3\).julio.2020.163-173](https://doi.org/10.26820/recimundo/4.(3).julio.2020.163-173)
- Gutiérrez, I., & Molina, O. (2021). Does domestic violence jeopardize the learning environment of peers within the school? Peer effects of exposure to domestic violence in urban Peru. *Economics of Education Review*, 84, 102147.
<https://doi.org/10.1016/j.econedurev.2021.102147>
- Manterola, C., Quiroz, G., Salazar, P., & García, N. (2019). Metodología de los tipos y diseños de estudio más frecuentemente utilizados en investigación clínica. *Revista Médica Clínica Las Condes*, 30(1), 36–49. <https://doi.org/10.1016/j.rmcl.2018.11.005>
- Martins, A., & Costa, E. (2024). Educational Strategy of The Primary Prevention of Domestic Violence: Contributions of Curricular Practices to the Strengthening of Citizenship. *Fronteira: Journal of Social, Technological and Environmental Science*, 13(2), 180–191.
<https://doi.org/10.21664/2238-8869.2024v13i2.p180-191>
- Méndez, V., Méndez, L., González, M., Cortés, C., & García, J. (2024). Análisis de la Violencia Intrafamiliar y sus Efectos en el Aprendizaje Significativo del Nivel Secundaria. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(2), 2640–2656.
https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i2.10699
- Mideros, A., & Vacacela, S. (2021). *Relaciones Familiares y la Violencia de Género contra las Mujeres (ENVIGMU 2019) y de femicidio*.
<https://ecuador.unwomen.org/sites/default/files/2022-02/Esmeraldas%20Datos%20de%20la%20encuesta%20nacional%20sobre%20Relacione>

[s%20Familiares%20y%20la%20Violencia%20de%20G%C3%A9nero%20contra%20las
%20Mujeres%20%28ENVIGMU%202019%29%20y%20de%20femicidio.pdf](https://doi.org/10.62943/rck.v4n1.2025.289)

- Morillo, J., Guerrón, S., & Narváez, M. (2021). Influencia de la violencia intrafamiliar en el rendimiento académico de adolescentes. *Revista Conrado*, 17(81). <https://conrado.ucf.edu.cu/index.php/conrado/article/view/1905>
- Noriega, C. (2025). Violencia familiar y hábitos de estudio en estudiantes universitarios. *Revista Científica Kosmos*, 4(1), 500–521. <https://doi.org/10.62943/rck.v4n1.2025.289>
- Pereira, T., Modenesi P, & Eston, J. (2021). Violência doméstica e o desempenho escolar de crianças e adolescentes. *Brazilian Journal of Global Health*, 1(4), 34–38. <https://doi.org/10.56242/globalhealth;2021;1;4;34-38>
- Pinargote, P., Loor, L., Reyes, E., & Intriago, I. (2022). La violencia intrafamiliar y su incidencia en el rendimiento académico en etapa escolar. *Revista Electrónica Formación Y Calidad Educativa*, 10(3), 140–149. https://refcale.uleam.edu.ec/index.php/refcale/article/view/3710?utm_source=chatgpt.com
- Reyes, J., & Andino, S. (2024). Violencia familiar y convivencia escolar en el discurso de docentes y estudiantes de la E.E.B. “Juan Montalvo Fiallos” Salinas. *Maestro y Sociedad*, 21(4), 1797–1808.
- Souza, R. (2024). Effective educator training for preventing school violence: Insights from recent studies. *International Seven Journal of Multidisciplinary*, 1(1), 1–5. <https://doi.org/10.56238/isevmjv1n1-008>
- Vilches, F., Mazeyra, L., Quintanilla, A., & Ramos-Vargas, L. (2025). Intergenerational Transmission of Domestic Violence in Peruvian Families: A Qualitative Study. *Social Sciences*, 14(7), 399. <https://doi.org/10.3390/socsci14070399>